

PONENCIA DEL PCMLE PARA EL 19°. SEMINARIO INTERNACIONAL

Introducción

En el actual panorama del mundo, las promesas que exhibieron los círculos ideológicos y políticos del imperialismo frente a la derrota transitoria del socialismo, han caído resquebrajadas en la realidad internacional. Los más destacados cabecillas de las grandes potencias mundiales se mostraron ufanos de la “muerte del comunismo” y hablaron del establecimiento para el tercer milenio de un “nuevo orden mundial”, diferente de todo lo que la humanidad había vivido para entonces.

Plantearon que la globalización de la economía era el exponente de las “nuevas relaciones” entre los Estados y países; que supuestamente “la libre competencia” internacional sería la base para la construcción de la economía global y en la cual, según sus apologistas, el capitalismo habría perdido su carácter opresivo y explotador.

Ese “nuevo orden” proclamado por los cabecillas del imperialismo y la reacción, significaría el fin de las crisis económicas, una promoción y renacimiento de los derechos sociales, económicos y políticos; supuestamente ya no se repetirían las agresiones y la escalada militar en contra de los países atrasados y dependientes, se desterrarían las guerras localizadas, etc., etc.

Los trabajadores, la juventud y los pueblos del mundo han ido comprendiendo que todo aquello no ha sido sino una vana quimera, una ilusión hábilmente elaborada y vendida para las masas trabajadoras y para los pueblos; gradualmente, han ido calando el perverso y sangriento engaño que han significado estos infundios y que no tenían sino el propósito de enmascarar el carácter opresor y explotador del sistema capitalista de los monopolios y las grandes potencias, que dominan la palestra internacional.

La izquierda revolucionaria, los marxistas leninistas hemos logrado asimilar y encajar los golpes que el capitalismo financiero, el imperialismo propinaron a la revolución, a los trabajadores y los pueblos con motivo de la oleada contrarrevolucionaria que advino luego del derrumbe del socialismo; enfrentamos y resistimos en circunstancias difíciles la arremetida reaccionaria y señalamos que ese “nuevo mundo” prometido a la humanidad por sus naturales enemigos, era parte del arsenal ideológico y político retrógrado, tendiente a engañar a las masas trabajadoras, para descaminar o sofocar los combates de los oprimidos por alcanzar cambios sustanciales en su modo de vida, así como buscar los cambios estructurales profundos que resuelvan los principales problemas por los que atraviesa la sociedad.

En suma, si se propone un vistazo a los acontecimientos mundiales y si se analiza objetivamente la realidad, podemos asentir que se mantienen plenamente vigentes, y en algunos casos agravados, las esenciales características opresivas, expoliadoras y antihumanas del capitalismo en su fase actual, el imperialismo.

Saqueo económico y opresión política de un grupo de potencias “avanzadas” en contra de países que sufren la dependencia de esas mismas naciones y que se mantienen atrasadas precisamente por esas cadenas de la dominación de los monopolios, los

consorcios y los grupos financieros; por la presión y las medidas de fuerza de los gobiernos reaccionarios imperialistas y los círculos políticos y militares que sostienen esa dominación.

Permanentes amenazas, cuando no abiertas intervenciones militares para asegurar las zonas de dominio de uno u otro imperialismo; el avance de la carrera de armamentos; chantajes, presiones y medidas de boicot económico que echan por tierra los principios de no – intervención en los asuntos internos y la libre determinación de los pueblos, violando gravemente la independencia y la soberanía nacionales. Guerras localizadas para garantizar la presencia o la incidencia de tal o cual imperialismo en la escena mundial.

El mundo se desenvuelve en medio de profundas contradicciones

A nivel internacional, resulta evidente que el mundo capitalista está enredado en complejas y profundas contradicciones que marcan el rumbo en todas las expresiones de la vida económica, política, social, militar, diplomática y cultural del sistema. Esas contradicciones, en primer lugar enfrentan principalmente al mundo del trabajo con el capital, a la clase obrera con sus patronos, la burguesía y los monopolios. En plano ideológico y político se manifiesta también la contradicción entre los antagonistas históricos de la época, el socialismo y el capitalismo.

Los pueblos, los países dependientes y atrasados confrontan en diversa medida y extensión en defensa de sus intereses y necesidades, los designios de opresión del imperialismo cualquiera que sea su signo y ubicación; son los monopolios que saquean sus principales riquezas, establecen su hegemonía en los mercados; aprovechan y sobreexplotan la fuerza de trabajo de millones de obreros alrededor del mundo.

Particularmente, las ambiciones de los grupos monopólicos de la burguesía internacional y de las potencias mundiales, los intereses materiales y la búsqueda de la hegemonía geopolítica, regional y mundial, enfrenta a los países imperialistas entre sí, que contienden en el escenario mundial, que se coluden y a la vez riñen en su competencia y rivalidades poniendo en grave riesgo la paz mundial, la soberanía y la independencia de los pueblos y las naciones, el medio ambiente, las riquezas naturales, la existencia y bienestar de los trabajadores y los pueblos, la supervivencia de las culturas ancestrales.

Los rasgos fundamentales del imperialismo se mantienen vigentes

A la doctrina marxista leninista le corresponde el mérito de haber estudiado a fondo las bases económicas del capitalismo moderno. Particularmente Lenin, uno de los clásicos del socialismo científico, señaló que el surgimiento de los monopolios es la esencia económica del imperialismo, precisamente como resultado de la libre competencia.

Uno de los aspectos de la expansión imperialista, de la necesidad de su desarrollo, desigual y anárquico, es la exportación de capitales que van desde los centros industriales, bancarios y financieros de las grandes metrópolis, hasta los más lejanos

confines del planeta; de este modo se crea la urgencia para las potencias y los monopolios de un nuevo reparto del mundo, que relativamente ya está repartido. La reconquista del mundo por parte del imperialismo no puede sino conducir al surgimiento de un nudo de contradicciones y de la propia competencia entre las potencias y monopolios que imponen la verdadera “ley de la selva” para hacer valer sus intereses y ambiciones.

Por eso, los revolucionarios hemos entendido que los rasgos de violencia reaccionaria, de violación de la independencia y soberanía de los países, la opresión nacional y el saqueo, la tendencia persistente a la ocupación y hasta la anexión de territorios, los chantajes y amenazas e incluso intervenciones militares, la perversa diplomacia secreta y abierta, el espionaje y la eliminación de libertades, he ahí las características esenciales de la dominación imperialista que podemos verla ahora en diferentes regiones de la tierra, con una peligrosa tendencia a generalizarse y profundizarse en sus expresiones más peligrosas.

En el presente, se va configurando una nueva correlación de fuerzas entre las potencias mundiales y los bloques imperialistas, de los diversos monopolios, bancos y grupos financieros que manejan la vida económica y política de la sociedad en su conjunto. Se disputan las distintas regiones del mundo; desarrollan labores de penetración y extienden sus tentáculos a los más lejanos confines de la tierra.

El imperialismo estadounidense va perdiendo su hegemonía

La potencia estadounidense, que sin duda sigue siendo la primera potencia mundial, sin embargo, habiendo sido el punto inicial de la crisis de los años 2007 y 2008 de la “burbuja hipotecaria”, ha logrado recuperarse gradualmente del grave proceso recesivo, lo cual le ha tomado varios años.

Esto, por varias medidas tomadas que han arrojado resultados favorables en lo fundamental. Se opera una recuperación tecnológica en varias ramas del proceso industrial como la producción de maquinaria eléctrica y electrónica, productos químicos, industria aeroespacial y farmacéutica, producción de petróleo y gas de esquistos, en lo que ha tomado la delantera a nivel global, todo lo cual aporta el 21% de su propio PIB.

Registra un deuda pública de 16 billones (millones de millones) en el 2013, que equivale al 110%. En el año 2014 alcanzó entre altos y bajos, el 2,2% de crecimiento económico, con un abrumador endeudamiento del Estado en relación con el PIB (estimado) para el 2015 de 105, 1%, siendo uno de los tres países del mundo con la mayor deuda en esa relación. (*IMF/WorldEconomic Outlook Database. Últimos datos disponibles*).

La tasa de desempleo real sube a 11,5%; los sueldos no aumentan lo suficiente para las necesidades, las desigualdades sociales han aumentado desde los años 80 y han alcanzado actualmente su punto más elevado desde hace un siglo; según encuestas del año 2014, la mayoría de estadounidenses opina que su país sigue viviendo en crisis.

Según la fuente citada existen 22.7 millones de desempleados que equivalen a un 14.7% de la gente en condiciones de laborar, con la particularidad de que el 21.8% de ese total corresponde a personas de menos de 18 años.

Por otro lado, 49.6 millones viven en condición de pobreza, según el censo de los Estados Unidos; es decir, personas que no disponen sino de un dólar o menos por día, para tratar de sobrevivir.

Vale anotar que de las 500 empresas más grandes del mundo, 133 tienen su sede en los Estados Unidos, lo que significa el doble del total de cualquier otro país del mundo. Las inversiones yanquis en países extranjeros totalizan 3.3 billones de dólares, al mismo tiempo que empresas de otros países invierten en territorio estadounidense en un monto de 2.4 billones de dólares, lo que les permite ostentar el primer lugar en el mundo en este aspecto.

El destino de sus exportaciones se divide principalmente entre Canadá con un 19,4%, México 12.8%, China el 7.2% y Japón el 4.7%, en lo que se refiere a sus importaciones, China ocupa el primer lugar de donde importan los Estados Unidos con un 19.5%, Canadá el 14.2%, México el 11.8%, Japón el 6.3% y Alemania el 4.3%.

Algunos de estos indicadores económicos nos permiten analizar las dificultades económicas que atraviesa el imperialismo estadounidense y el por qué está viviendo una pérdida sostenida de la hegemonía en el sistema capitalista que en algunos casos se piensa ha sido superado por otros, como el caso de China, pero aquello no es sino una percepción que no está avalada por las cifras que revelan la realidad económica.

China: su fisonomía y la penetración en América Latina

La así llamada República Popular China, luego de la abierta traición de su cúpula dirigente a los principios del socialismo y la revolución, ha profundizado el camino del capitalismo más rampante, ha pasado a competir y compartir las ansias de dominación con las otras potencias mundiales a nivel internacional y particularmente en el escenario local de América Latina.

El Partido Comunista que es la fuerza de mando y que concentra todos los poderes en el país asiático utiliza ese nombre en el intento de perpetrar un engaño a las gentes, pero en lo ideológico, político y en su organización no tiene absolutamente nada que ver con los principios del socialismo, del marxismo leninismo y de la revolución.

En China, como efecto de la crisis mundial y la baja del intercambio, ha visto disminuir su economía desde dos dígitos de hace algunos años, hasta el 7,4% en el 2014, situación que no había ocurrido en los 14 años precedentes y el crecimiento, según los expertos económicos seguirá ralentizándose hasta 2015, por debajo del 7%, por efecto de los fenómenos de morosidad en el mercado inmobiliario y del sector de la construcción.

El programa de reforma del PCCH hasta el 2020 incluye el cierre de los centros de trabajo forzado, una mayor independencia de las cortes de justicia locales, flexibilizar la política del hijo único; la reforma de "hukou" que impide la movilidad de los ciudadanos de manera libre por el territorio nacional y facilidades para el acceso de los

ciudadanos a los servicios públicos, para garantizar un suficiente mercado de mano de obra.

Hay grandes diferencias en los niveles de vida de la ciudad y el campo, entre las zonas urbanas de la costa Este y el interior y el Oeste; entre las clases medias y los olvidados del crecimiento económico. La pobreza sigue afectando al 10% de la población (esto es a más de 120 millones de personas) que viven con menos de 1 dólar al día. *(IMF/WorldEconomic Outlook Database/últimos datos disponibles)*

El PIB de China se estima en más de 11 billones de dólares. Endeudamiento del Estado en relación con el PIB (estimado para 2015) es de 41,8%, que como se ve es un importante anclaje para el avance de la economía.

De hecho, China se ha erigido ahora como la segunda potencia mundial. En el año 2013 invirtió globalmente un monto de 73.000 millones de dólares (según las estadísticas de la OCDE, pero hasta inicios de este año se advierte un incremento del 17% respecto de las inversiones del año anterior y multiplicó por 36 veces lo que invertía hace 10 años.

Ahora es el tercer país emisor de inversión extranjera directa, detrás de Estados Unidos y el Japón. China ya no mira principalmente la compra de materias primas y hoy quiere entrar en las inversiones de la industrialización. Considera que los países de gran producción agrícola o que poseen sobradas materias primas, hidrocarburos, etc. por ejemplo, tienen gran capacidad de endeudamiento independiente de cuáles sean las razones de su atraso.

China es el segundo principal origen de las importaciones de la región que ascienden a un 16% del total y el tercer principal destino de sus exportaciones (9% del total) según fuentes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, aunque el organismo regional señala que debido al abaratamiento de las materias primas y la desaceleración en el crecimiento de la economía china, este comercio bilateral ya no seguirá expandiéndose a tasas tan elevadas como las que se han registrado en los últimos quince años.

Argentina y Venezuela obtuvieron préstamos chinos, de los bancos orientales. Se han entregado 3.500 millones de dólares a Petrobras, que le ha ayudado a resolver los escándalos de corrupción que han estallado en el gigante energético brasileño. (<http://w.w.w.ips noticias.net/2015/02/argentina>)

En la gira del Presidente del Eximbank por algunos países de América Latina y en especial Brasil, hizo el ofrecimiento en aquella ocasión de que también que se invertirían en el continente latinoamericano unos 10.000 millones de dólares.

China ha escogido desde mayo pasado a Chile como su plataforma financiera, al establecer el primer banco de liquidación del yuan o renminbí (su signo monetario) en América Latina con una inversión inicial de 189 millones de dólares. Anunció un aporte de 8 mil millones de dólares para que los inversionistas extranjeros institucionales puedan invertir directamente en el mercado de valores de ese país; ambos países acordaron explorar la profundización del TLC bilateral que está en vigencia desde el año 2006 y que cubre el 97% del comercio que se produce entre Chile y China.

La penetración del imperialismo chino en el Ecuador

Desde el 2007 se ha desarrollado una mayor relación del Estado ecuatoriano con China, especialmente en cuanto a créditos, explotación petrolera y venta de servicios del gigante asiático.

Según la revista Análisis Semanal que se publica en nuestro país, la inversión china generalmente se ha asentado en proyectos de bajo riesgo y alta rentabilidad como el petróleo y la minería, donde China ingresó adquiriendo acciones a otras compañías que tenían proyectos ya iniciados o garantizándose el establecimiento de reservas seguras en los proyectos de inversión.

Por ahora, en el caso del Ecuador financia la construcción de obras como las centrales hidroeléctricas, ejemplo la Coca – Codo Sinclair, cuyos contratos aseguran la participación de sus empresas y del personal técnico y operativo, a quienes según denuncias les dan un tratamiento sumamente precario en cuanto a sus derechos, y garantías. En los diversos contratos, la modalidad de riesgo para el mismo Estado ecuatoriano está vigente.

El Banco de Importaciones y Exportaciones de China, el Eximbank comprometió su palabra en enero de 2015 sobre una inversión de 5.296 millones de dólares para diferentes proyectos de movilidad, sanidad y seguridad en una reunión con el Presidente Correa, que como sabemos realizó una gira por el gigante de Asia, en busca de comprometer créditos e inversiones de ese país.

Andes Petroleum y PetroOriental, subsidiarias de la CNPC (China National Petroleum Corporation) asumieron las operaciones de los bloques Tarapoa 14 y 17 luego de comprar la participación a la petrolera canadiense ENCANA en 2006, pero además China ha promovido cinco ventas anticipadas de crudo ecuatoriano extendiendo un préstamo de 10 mil millones de dólares por el que se cobra al Ecuador un interés del 7%, lo cual muestra la voracidad del imperialismo oriental, pero a la vez el indignante entreguismo del gobierno de Correa al aceptar dócilmente esas condiciones impuestas.

La deuda externa con China estaba en 4.633 millones, mientras que las ventas de petróleo a ese país superaron el 80% del total exportable, en tanto que la inversión extranjera directa del país asiático en el Ecuador fue de solo 88 millones en el 2012.

La empresa china Tiesijú que construía parte del proyecto multipropósito Chone salió de la obra por haberse creado graves problemas con los contratistas, trabajadores y la propia comunidad que rechazó su presencia.

Empresas chinas como Huawei y ZTE fueron adjudicadas en el 2011 y 212 con contratos por más de 150 millones de dólares, para telefonía fija, móvil e Internet; incluso la ZTE presentó reclamos al Estado ecuatoriano por haber sido presuntamente perjudicada en el proceso de adjudicación.

La empresa china CRCC-Tongguan ha asumido la operación del proyecto de explotación de cobre Mirador en Zamora Chinchipe para la fase final de exploración, esta vez comprando sus derechos a la canadiense Corriente Resources. En 2012, la

empresa china suscribió el primer contrato minero a gran escala; la empresa Junefield adquirió por su parte el proyecto aurífero Río Blanco, en la provincia del Azuay

Hasta 2011 la embajada de Ecuador en China realizaba el anuncio de que la inversión de los chinos en el país era de alrededor de 6.500 millones de dólares.

El 7 de enero de 2015 en Beijing se firmaron cinco convenios de financiamiento con instituciones bancarias por un monto aproximado de 7 mil quinientos millones: un crédito concesional con el Eximbank destinado a proyectos sociales, de movilidad, riego, de infraestructura; adicionalmente se accedió a 250 millones para el llamado cambio de la matriz energética que se refiere a la dotación de las cocinas de inducción.

El mismo Presidente Correa y otros funcionarios del régimen han señalado que la industria china proveerá como medio millón de cocinas de inducción para introducir su utilización en lo que el gobierno llama el cambio de la matriz energética. Una gran propaganda se ha puesto en marcha, aunque las bondades de esos artefactos han sido puestas en duda por amplios sectores de la población y hay muchas dificultades para su introducción en los hogares ecuatorianos.

El papel de los revolucionarios junto a los trabajadores, la juventud y los pueblos

Frente a la actual situación que atraviesa la misma humanidad que sufre la ofensiva del imperialismo cualquiera sea su signo, tenemos que ocupar con decisión y oportunidad las primeras filas en la denuncia y el enfrentamiento a todos los crímenes y reaccionarios designios e inequidades propiciados por los enemigos de la humanidad.

Concebimos que el combate en contra del imperialismo está indisolublemente ligado al combate que los trabajadores y los pueblos debemos enfrentar contra las políticas antinacionales y antipopulares de los gobiernos que con distinto signo y con discursos de los más variados, sirven a los intereses de la penetración imperialista.

En el caso de América Latina, necesitamos comprender y desenmascarar cómo se desenvuelve en cada uno de nuestros países y a nivel internacional la acción del imperialismo. Los gobiernos llamados alternativos y los abiertamente derechistas, facilitan la penetración de los monopolios y de los bancos foráneos, vía la entrega de los recursos para la explotación, abrir mercados para la industria monopólica y desarrollar las políticas de “flexibilización” que significan el recorte o anulación de los derechos laborales, de las libertades públicas para permitir la sobre explotación de la fuerza de trabajo de la clase obrera.

En este plano, el gobierno correísta promoviendo una tenaz demagogia de supuesto “servicio a los más pobres” y de la “defensa de los intereses nacionales”; exhibiendo a momentos posiciones anti – norteamericanas ha provocado la entrega de los recursos del país a la penetración china en proyectos como los señalados; los préstamos y las facilidades para la inversión, aunque sigue siendo el principal socio económico con los Estados Unidos.

Desarrollar acciones para desenmascarar esta política entreguista; movilizar las fuerzas populares en contra de esas políticas. Trabajar para que las fuerzas de izquierda y



19 SEMINARIO INTERNACIONAL

Problemas de la Revolución en América Latina



"Las pugnas interimperialistas en América Latina y las tareas de los revolucionarios"

QUITO - ECUADOR

JUVENTUD
REVOLUCIONARIA
DEL ECUADOR

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador

ECUADOR

progresistas de América Latina coordinemos el apoyo y solidaridad con nuestras luchas; en medio de las acciones desarrollemos un amplio frente antiimperialista que se oponga al saqueo de nuestros recursos, asuma la defensa y preservación de la soberanía e independencia, de los derechos y aspiraciones de los trabajadores y los pueblos, haciendo que éstos sean los principales protagonistas de esos combates.

PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA DEL ECUADOR